

# T A M A U L I P A S



Instituto Nacional  
de Antropología  
e Historia

# Centro INAH Tamaulipas

## ANTECEDENTES

El Balcón de Montezuma se ubica dentro del ejido Alta Cumbre. Para llegar a esa población se toma la carretera vieja a San Luis Potosí (Fed. 101), a 18 kilómetros de Ciudad Victoria; una vez en la población se recorre un camino de terracería de cuatro kilómetros hasta llegar al sitio arqueológico, el cual tiene un área de 8.31 hectáreas delimitadas por un cerco perimetral de alambre de púas y postes de madera. Cuenta con acceso y área de estacionamiento. No obstante, el camino de acceso se encuentra en malas condiciones, lo que dificulta el paso de vehículos al área.

Como parte de la adecuación de espacios del inmueble sede del Centro INAH Tamaulipas, se conocía la importancia de contar con un espacio para depositar los materiales recuperados en el marco de los trabajos de investigación, salvamentos, rescates y denuncias, entre otros. El espacio existe y, en teoría, era el único destinado a este propósito, pero en la práctica los materiales arqueológicos se distribuían en tres zonas: la bodega de materiales, la oficina de la sección de arqueología y un lugar al lado de la biblioteca.

La bodega contenía el mayor número de materiales, que eran depositados en cajas que se colocaban en anaqueles o, alternativamente, en el piso. Sin embargo, no era fácil acceder por los pasillos ni ubicar los materiales que quisieran observarse. Aunque de alguna manera tenían cierta orientación de acuerdo con el proyecto en el cual fueron recuperados, muchas veces el orden se había perdido y materiales de diversas procedencias se encontraban incluso en una misma caja. La oficina de arqueología también contaba con algunos materiales arqueológicos que estaban ahí por que se les había extraído de la bodega para estudiarlos o bien, porque era material de nuevos proyectos. El último espacio en el que había material arqueológico se ubica al lado de la biblioteca; ahí estaban resguardados materiales pertenecientes a la colección del Museo de la Cultura Huasteca, de Ciudad Madero.

Para acceder al sitio arqueológico Tammapul, se puede llegar por la carretera federal 101, Ciudad Victoria-San Luis Potosí. Al llegar a Ciudad Tula el trayecto continúa por la carretera estatal 66, en dirección al municipio de Ocampo. Sobre este trayecto, a 8 kilómetros de Ciudad Tula, se ubica el acceso al Edificio 1 de Tammapul.

Sobresalen en superficie tres estructuras, de las cuales sólo se ha explorado el ya mencionado Edificio 1, que consiste en un basamento circular de 35 metros de diámetro por 12 de altura. Los otros dos distan un kilómetro al norte y al oeste del basamento principal. Cabe señalar que el Edificio 1 es el único del sitio que cuenta con una cerca perimetral que lo protege.

El sitio arqueológico El Sabinito, localizado en el ejido del mismo nombre, que pertenece al municipio de Soto la Marina, se sitúa hacia la parte nororiental de la Sierra de Tamaulipas. El Sabinito no escapa de la problemática estatal y es que, aunque cuenta con un custodio que desempeña de manera profesional las labores de mantenimiento menor, recorridos en el sitio, control de visitantes y presentación de informes al centro de trabajo, una sola persona no basta para atender una superficie de 14.1 hectáreas que contiene alrededor de 600 basamentos en los que la vegetación crece rápidamente. Por ello es indispensable contar con más personal que, aunque de manera provisional durante una corta temporada, ayude a conservar el sitio en buenas condiciones.

## Apoyo al patrimonio cultural arqueológico y al Centro INAH Tamaulipas

El Balcón de Montezuma no cuenta con un programa de mantenimiento constante, si bien existe una persona que desempeña algunos trabajos de limpieza en el área central del sitio, básicamente retiro de hojarasca de los basamentos, las demás acciones quedan desatendidas. El mantenimiento del sitio es básico para su preservación, pues de no atenderse se corre un gran riesgo. Por otra parte, está el problema del cerco perimetral, pues los animales de pastoreo muchas veces lo rompen e invaden la superficie del sitio, lo que genera que se suban a los basamentos, por lo que es importante repararlo. Otro problema es el del camino de acceso, que se encuentra en pésimas condiciones, incluso los mismos ejidatarios han acudido en ayuda de visitantes cuyos vehículos se quedan atascados.

El primer punto para el mejoramiento del Centro INAH no fue simplemente el ordenamiento de los materiales, sino la valoración de un plan con objetivos generales y particulares para establecer las pautas que permitieran su consecuente alcance. Por ello se ha pensado que la bodega de arqueología debe ser un lugar que permita resguardar de manera ordenada los materiales y contemple siempre la disponibilidad de espacio para el ingreso de nuevo material y sirva para dar atención a los investigadores interesados en ver los resguardos.

Tammapul, al igual que los sitios de Balcón de Montezuma y El Sabinito, necesita una constante atención que garantice la conservación de las estructuras. No obstante, la falta de recursos humanos y económicos ha provocado que no se le haya dado el cuidado necesario. Si bien, como se mencionó, Tammapul es el sitio que cuenta con la tradición más amplia en la aplicación de programas sociales vinculados a acciones de mantenimiento, también es cierto que el sitio pasó un tiempo sin atención. En Tammapul, a diferencia de El Sabinito, donde existe un custodio que se encarga del mantenimiento, no cuenta con una persona que a lo largo del año le brinde cuidado o al menos vigilancia.

Con la finalidad de atender la problemática del sitio, la estrategia se centró en el mantenimiento menor de El Sabinito, en las plazas A y B, que abarcan una superficie de 8 hectáreas, entendiéndose que no sólo están los espacios abiertos, sino que las ágoras, como también se les conoce, contienen una cantidad considerable de basamentos y terrazas. También se contempló el mantenimiento y la nivelación de una parte del camino de acceso, que abarca un área de 8000 m<sup>2</sup> contenida en un perímetro de 358 metros. Por último se contempló la revisión del cerco perimetral de 3420.22 metros de longitud.

La organización de los beneficiarios para llevar a cabo los trabajos, en la que el custodio Aureliano Medina ha sido pieza clave, resultó muy interesante. De las personas contratadas, la mitad fueron mujeres y la mitad hombres, esto se ha hecho en parte por las sugerencias de la SEDESOL para mantener la equidad de género, pero también a petición de las habitantes del lugar, quienes participaron de manera entusiasta en el programa.

La división del trabajo por género, propiciada por los mismos beneficiarios y supervisada por el personal de la sección de arqueología del Centro INAH, fue pertinente, pues mientras que las mujeres se dedicaron al mantenimiento de la zona con rastrillos y talaches retirando la hojarasca y las plantas de menor tamaño que cubren a basamentos y los espacios interestructurales, los hombres se avocaron al mantenimiento de un área importante utilizando machetes, incluso en la zona del camino, y se concentraron en el retiro de piedras y la nivelación. Se calcula que se utilizaron alrededor de 7 m<sup>3</sup> para el relleno, el cual salió de los lados del camino, por lo que no fue necesario extraer o llevar material, lo cual, por cierto, nunca se planteó, sino que se pensó en optimizar los recursos para llevar a cabo el mantenimiento.

## CONSERVACIÓN Y MANTENIMIENTO MENOR DEL SITIO ARQUEOLÓGICO BALCÓN DE MONTEZUMA

Las actividades desarrolladas en el marco del PET en 2010 consistieron en:

- Mantenimiento a las área de basamentos, de acceso y otras al interior del sitio, principalmente veredas y pasos. Consideramos que esta actividad debe ser constante pues el sitio se encuentra en una zona con elevados índices de humedad, lo que propicia que la vegetación crezca rápidamente. El retiro de vegetación, sobre todo la que crece sobre los basamentos, se hizo con machetes y muchas veces de forma manual.
- Reforzamiento del cercado del sitio arqueológico para evitar que los animales invadan el sitio. Se realizó a lo largo de todo el perímetro del sitio reforzando el alambre de púas.
- Mantenimiento al acceso al sitio, pues se encuentra en pésimas condiciones debido a la falta de atención durante años y a las condiciones de erosión de la superficie del suelo. Será importante dar una solución de adecuación que permita el fácil acceso. Por lo pronto los trabajos se enfocaron en el retiro de maleza y relleno de algunas áreas para nivelar la superficie reutilizando el material que se ha ido desplazando del camino por la misma erosión, es decir tierra y piedras.



## ORDENAMIENTO Y DEPURACIÓN DE MATERIALES EN RESGUARDO DEL CENTRO INAH TAMAULIPAS

En 2010 la atención se enfocó hacia dos puntos básicos estrechamente relacionados; el primero, el ordenamiento y la depuración de los materiales; para ello se asignó el área del pasillo circundante como espacio destinado a colocar los materiales extraídos de la bodega; en este lugar se contaba con anaqueles donados por el Museo Nacional de Antropología y otros adquiridos por el Centro INAH; los materiales se fueron depositando en ellos de acuerdo con el proyecto de investigación, salvamento o rescate, entre otros. Una vez que se desocuparon los anaqueles de la bodega, se sacaban y se ocupaban también para la colocación de materiales.

Ya desalojada la bodega se limpió y sirvió de asiento para el segundo paso del ordenamiento consistente en la verificación física, para lo cual se colocó una mesa de madera y sillas. Agrupadas de acuerdo con su procedencia, se revisó cada caja o unidad de embalaje. Esta actividad fue la que requirió más tiempo, pues con la finalidad de no confundir la procedencia de los materiales se revisaban muy pocas cajas a la vez, se reconocía y cuantificaba el material que contenía y se verificaba si se encontraba o no lavado, marcado y clasificado. En casi todos los casos fue necesario cambiar las bolsas, envolver con plástico burbuja o papel de china, cambiar la caja si estaba en malas condiciones y rehacer etiquetas, entre otras actividades. En los casos en los que las cajas o las bolsas contuvieran diversas materias primas, por ejemplo basalto y concha, se procedió a separarlas con la finalidad de preservarlas.



## MANTENIMIENTO MENOR AL SITIO ARQUEOLÓGICO TAMMAPUL

El PET en este sitio, se concentró en realizar trabajos de mantenimiento menor del Edificio 1, mismo que estuvo expuesto durante la presencia del Huracán Alex y la fuerte temporada de lluvia durante casi todo el mes de julio; también se atendieron sus caminos de acceso, puesto que se debe tomar un camino nuevo que conduce a dicha estructura y que también comunica con una senda de terracería que desemboca en la carretera estatal 66. Asimismo se llevaron a cabo trabajos de mantenimiento y reforzamiento del cerco perimetral.

No obstante, es importante contemplar actividades de mantenimiento mayor a fin de poder cumplir metas para una futura apertura y que la comunidad sea participe en el cuidado del sitio y de los visitantes.

En este sentido, está en preparación un programa para continuar los trabajos. Se plantearán actividades para dar mantenimiento mayor al sitio mediante la consolidación del edificio y la colocación de letreros que informen a la comunidad sobre los resultados que han arrojado las investigaciones en el área.



## MANTENIMIENTO MENOR AL SITIO ARQUEOLÓGICO EL SABINITO

El mantenimiento menor se realizó con éxito; las plazas A o 1 y B o 2, con sus basamentos y terrazas, se limpiaron de hojarasca, se retiró la vegetación que crecía en los basamentos y se limpiaron los espacios interestructurales; en ciertos lugares fue necesario realizar un chapeo intensivo, pues parte de las 8 hectáreas estaban cubiertas por una densa vegetación.

Se dio mantenimiento a los costados del camino de terracería que da acceso al sitio y se retiraron las piedras que imposibilitaban el libre tránsito de vehículos; se rellenaron los huecos con tierra procedente de los lados del camino.

Todas las metas del programa se lograron; sin embargo, otro tipo de beneficio fue el vínculo generado entre el personal de la Delegación del INAH con los habitantes del ejido El Sabinito. El PET indirectamente toca asuntos que van más allá de los empleos generados o de los metros cuadrados o cúbicos, y el principal es la presencia del INAH ante la población, pues los ejidatarios se muestran cada vez más interesados en El Sabinito reconociéndolo como su patrimonio y, a su vez, reconociéndose, en parte, como los encargados de salvaguardarlo.

